

La Iglesia busca su sitio

El Congreso
'La Iglesia
en la
sociedad
democrática'
reúne a
políticos y
eclesiásticos
en Madrid

El "efecto sorpresa". Así han denominado en la Conferencia Episcopal Española (CEE) la reacción de la sociedad cuando esta tiene conocimiento de "la amplitud y la acción" que la Iglesia desarrolla. Lo han medido a través de una encuesta y se han encontrado con que "incluso los no católicos, normalmente críticos con la institución, destacan positivamente la diversidad de áreas y labores en las que trabaja desinteresadamente la Iglesia en España".

Lo mismo sucede con el papel desempeñado por la Iglesia en la historia reciente. Por eso, para paliar también ese desconocimiento, se ha celebrado en Madrid, los pasados 3 y 4 de octubre, el Congreso *La Iglesia en la sociedad democrática*, impulsado por la CEE y organizado por la Fundación Pablo VI, que no ha escatimado medios –como se apreció en un renovado salón de actos, con pantalla gigante y otras novedades tecnológicas– para que la voz eclesial vuelva a oírse clara y propositiva.

El problema lo diagnosticó el cardenal **Fernando Sebastián** en su conferencia inaugural: "No nos conocemos", dijo en

referencia a que Iglesia y sociedad viven hoy en gran medida de espaldas. Algo que no sucedía hace 40 años, cuando una mayoría del entramado eclesial contribuía a tejer una nueva sociedad democrática, que ayudaba a forjar un nuevo marco de convivencia, con una Constitución que ahora cumple también cuatro décadas, que supo renunciar a privilegios, pero que no dejó impulsar la educación y el desarrollo social y humano, como quedó de manifiesto en las dos sesiones del congreso, incluso por los críticos con la institución.

Sin evitar la autocrítica en la responsabilidad sobre este distanciamiento, como se recoge en el vigente plan pastoral de la CEE –donde se contemplan acciones concretas como las de este congreso–, la Iglesia ha querido recordar su papel en la Transición –"indispensable", según se puso de manifiesto– y aquel modo de ser fermento en el mundo.

Y quiso hacerlo con una apuesta moderna en las formas y sería en los contenidos, con participantes que fueron protagonistas de aquellos años –**Rodolfo Martín Villa**, **Fernando Sebastián**, **María Teresa Fernández de la Vega**, **Antonio Cañizares**, **Alfredo Pérez Rubalcaba**– o que aspiran a liderar el futuro –**Pablo Casado**, **Guillermo Fernández Vara**–. Fue la puesta en escena de una nueva forma eclesial que aún trastabilla por la inercia de un pasado que quiere sacudirse, en línea con **Francisco**, el clericalismo que actúa como línea divisoria con la sociedad.

La Iglesia volvió a concitar el interés de los medios, que acudieron a su llamada, cier-



tamente no tanto por lo que se pudiera decir, como por quienes habían sido invitados a decirlo. Pero en un mundo saturado de información, este es un elemento que hay que tener en cuenta: ganarse el interés por el mensaje teniendo en cuenta quien lo emite. Para bien o para mal. Y la Iglesia tiene que buscarse también su sitio en la selva mediática.

Arropado por una veintena de obispos, con el nuncio a la cabeza, con el guiño gubernamental de la ministra portavoz, **Isabel Celaá**, el apoyo de la Corona –**Felipe VI** recibió al comité organizador, encabezado por el cardenal **Ricardo Blázquez**, y les mostró su "sensibilidad, cariño y cercanía a la Iglesia"–, se desarrolló un congreso donde primó la voluntad de entendimiento, apenas alterada por un breve duelo dialéctico entre los políticos que encarnan las nuevas generaciones del PP y el PSOE. Se echó en falta el rostro juvenil de la Iglesia, a pesar de estar Madrid rodeado de universidades eclesiales o vinculadas a ella en donde debería interesar el tema central.

Un congreso cuya valoración "es extraordinariamente positiva", reconoce **Jesús Avezuela**. Según el director general de la

Jesús Avezuela saluda a la ministra Celaá en presencia del obispo de Getafe





FERNANDO SEBASTIÁN - MARÍA TERESA FERNÁNDEZ DE LA VEGA

Aún desconocidos, pero fiables

Fundación Pablo VI, “queríamos poner en valor el protagonismo de la Iglesia no solo en la Transición, sino en la sociedad actual, lo que se ha reconocido incluso desde sensibilidades muy diferentes. Cada uno desde diferentes miradas, han puesto el acento en la necesidad de la cooperación Iglesia-Estado para temas tan fundamentales como la educación, la promoción social o la cultura. En un momento como el actual, en el que esta cooperación que se deriva del artículo 16 de la Constitución se diluye, es necesario recordar esas relaciones y el reconocimiento de las creencias, desde la aconfesionalidad del Estado”.

El buen sabor de boca le lleva a afirmar que la Fundación seguirá aposando por este tipo de iniciativas. “Quisimos hacer un Congreso donde no todos estuviéramos de acuerdo en todos los temas, para enriquecernos mutuamente y brindar soluciones a una sociedad plural”.

Satisfecho de esos días está también el presidente de la Fundación Pablo VI y obispo de Getafe, **Ginés García Beltrán**, quien considera que el congreso era necesario no solo como una mirada al pasado para reconocer la labor realizada, sino como interpelación para el presente.

La sociedad española puede contar con la Iglesia y con los católicos como ciudadanos leales para lograr una sociedad más justa y más feliz, al servicio de la prosperidad de los españoles, sin discriminación alguna”. Este fue uno de los mensajes que dejó **María Teresa Fernández de la Vega** en su intervención en la jornada inaugural, en donde la exvicepresidenta del Gobierno socialista subrayó que “el diálogo entre Iglesia y Estado es imprescindible para lograr una España armónica, en un mundo amenazado por el terrorismo yihadista y que ha puesto en primer plano el lugar de la religión”.

De la Vega reivindicó la separación de poderes. “Comparto con el Papa la idea de que el Estado debe ser laico” y apuntó que “queda pendiente la aprobación de una nueva ley integral de libertad religiosa”. Concluyó pidiendo la igualdad entre hombres y mujeres en la Iglesia. “No tendría dificultad para tener acomodo en el mensaje del Evangelio”, enfatizó.

En su conferencia, el cardenal **Fernando Sebastián** explicó que “ahora somos

menos los católicos, pero podemos vivir la fe con más autenticidad y fuerza”. “En la Iglesia no tenemos que tener miedo a vivir en libertad. La fe es libertad”, añadió quien fuera vicepresidente y secretario general del Episcopado español.

“La sociedad civil, especialmente la izquierda y los movimientos laicistas, tendrían que hacer el esfuerzo por reconocer a la religión como un elemento positivo para la sociedad. Ser cristiano o musulmán no nos convierte en enemigos”, afirmó, para acabar reivindicando que “la Iglesia no es una amenaza para la democracia, sino una aliada”.

En esta misma línea, el arzobispo emérito de Pamplona y Tudela subrayó que “querer, a estas horas, eliminar a la Iglesia y la presencia de lo sagrado en la sociedad, sería querer acabar con un tercio de la población. Tenemos que aprender a convivir respetándonos y hasta estimándonos. Nos conocemos poco, nos hemos juzgado, criticado y condenado demasiado. Tenemos que hacer un acto de aceptación mutuo”.

“Primero, para que la Iglesia aprenda a vivir en un mundo plural, que aprenda a escuchar y a dialogar con posturas que son discordantes, y en este espíritu de **Pablo VI** y que el papa **Francisco** nos recuerda. Pero también para mostrar que la

Iglesia tiene una palabra que decir en una sociedad donde la mayoría se siente católica, y recordar que es, y puede ser, una instancia moral que ayude a la sociedad a ser mejor”.

TEXTO: JOSÉ LORENZO
FOTOS: JESÚS G. FERIA



Todo sobre el Congreso en vidanuevadiigital.com/tag/congreso-iglesia-y-democracia



ALFREDO PÉREZ RUBALCABA - ANTONIO CAÑIZARES

El delicado arte de concordar

Sobre el papel de la Iglesia en la cultura y en la educación discurió la mesa redonda entre el ex ministro de Educación y ex vicepresidente del Gobierno, **Alfredo Pérez Rubalcaba**, y el cardenal **Antonio Cañizares**.

Moderado por el periodista **Carlos Herrera**, Rubalcaba reconoció que entre el Gobierno y la Iglesia “el diálogo no siempre ha sido fácil, aunque siempre he tenido una buena relación

con la Conferencia Episcopal, y especialmente buena con la FERE”.

El arzobispo de Valencia no tuvo problema en admitir que “hasta que no llega el Gobierno socialista no se hacen los conciertos educativos. Tengo que reconocer que quien ha permitido la libertad de enseñanza ha sido el PSOE a partir del año 1982”.

Preguntados sobre el impacto de los conciertos,

Rubalcaba afirmó que “son el desarrollo de la Constitución, que ya recoge un pacto escolar importantísimo. En los años 80, hubo otro gran pacto, que propició los conciertos. Yo defiendo los conciertos”. Pero matizó: “Hay cosas que no hemos concordado, y los conciertos implican la gratuidad. Y si hay actividades no gratuitas, se rompe el modelo”.

Cañizares reivindicó, por su parte, el papel integrador

de los colegios de la Iglesia. “En Valencia tenemos varios centros donde más del 70% de los alumnos son de integración”, señaló. “Sé que hay muchos clichés sobre los colegios de la Iglesia que son injustos y que muchos tienen muchos alumnos inmigrantes, aunque el 80% están en la pública”, señaló el exlíder socialista.

Sobre la asignatura de Religión, “debe estar en la escuela, no ser obligatoria, pero sí evaluable”, reivindicó el arzobispo de Valencia. “¿Debe formar parte del expediente? Eso es otra cosa...”, afirmó. “Oferta obligatoria, voluntaria, evaluable, no computable. De acuerdo en todo, don Antonio. Eso es la LOGSE [aprobada por los socialistas]. El problema es la alternativa”. “La alternativa no puede ser el parchís”, respondió el purpurado.

RODOLFO MARTIN VILLA – JUAN MARÍA LABOA - RAFAEL DÍAZ-SALAZAR

El cambio que trajo el cambio

Desde la *Transición a la Democracia* hablaron el ex vicepresidente del Gobierno con UCD, **Rodolfo Martín Villa**, el historiador **Juan María Laboa**, y el sociólogo **Rafael Díaz-Salazar**, moderados por la periodista **Victoria Prego**. ¿Hizo al Iglesia su transición antes que la sociedad?”, le preguntó esta a Laboa. “La Iglesia hizo su transición eclesial y ayudó a la política”, afirmó el sacerdote. “Había una juventud en España que quería cambios. En 1958, había seminaristas y sacerdotes españoles que en París, Lovaina, Vitoria y otros lugares no estaban

conformes con lo que sucedía en España. Y había un papa, **Pablo VI**. Nada hubiera sido como fue sin **Montini**”, enfatizó.

En aquella situación, Díaz-Salazar, profesor en la Universidad Complutense, señaló como determinante “el año 1946, cuando surgió la HOAC y apareció en España la JOC”. “Con esos movimientos obreros cristianos surge un nuevo tipo de religiosidad, con una espiritualidad muy fuerte. Tenían una conjunción de vida entre su fe y su trabajo, con un compromiso de acción. Su lucha política revolucionaria –porque



eran revolucionarios– no se entiende sin su espiritualidad”, señaló.

Martín Villa señaló que parte del cambio vivido “se produjo en la Iglesia”, con los aires conciliares y los cambios en la ley de libertad de conciencia. “Difícilmente se puede explicar la Transición en España sin la Iglesia y sin **Tarancón**”, afirmó quien fuera vicepresidente del Gobierno con

Calvo Sotelo, y que subrayó también “la colaboración de la Iglesia en la reconciliación entre los españoles”. Sobre el papel del Vaticano II, Laboa remarcó que “fue absolutamente clave para el cambio de mentalidad de aquella Iglesia y de aquel cristianismo. Y los que no quisieron el Concilio ni al papa Pablo VI, son los mismos que no quieren ahora a **Francisco**”.



PABLO CASADO - JULIO MARTÍNEZ - GUILLERMO FERNÁNDEZ VARA

Una Iglesia libre en una sociedad libre

En goístantemente, a España le viene muy bien la Iglesia”. Así se manifestó el presidente del Partido Popular, **Pablo Casado**, en la mesa redonda donde se analizó el papel de la Iglesia en una sociedad democrática, en la que también participaron el rector de la Universidad Pontificia Comillas, **Julio Martínez**, y el presidente de la Junta de Extremadura, **Guillermo Fernández Vara**, moderados por el periodista **Fernando Ónega**.

“Desde el espíritu de la Transición nació una Constitución que defiende la libertad religiosa y la aconfesionalidad del Estado”, aseveró el líder popular. “No entender bien esta diferencia lleva a consecuencias desastrosas”, apostilló Julio Martínez, que advirtió: “Cuando se quieren quitar los nombres de religiosos a las calles, en el fondo se cae en un totalitarismo”.

“Cuando se dice que hay que revisar los Acuerdos con la Santa Sede, siempre digo en el PSOE que a lo mejor nos llevamos una sorpresa de lo

que verdaderamente supone la Iglesia para nuestra sociedad”, mantuvo Fernández Vara. Pero, añadió, “si todavía hoy estamos hablando de la propiedad de la mezquita de Córdoba o de la exhumación del dictador, significa que hay cuestiones de las que tenemos que sentarnos a hablar”, subrayó.

“No veo movimientos contra la Iglesia, sino contra el sentido común cuando se saca el tema de la mezquita de Córdoba o de **Franco**”, señaló Casado. “Algunos buscan presentar a la Iglesia como una institución que oprime, y la única verdad objetiva es que a quienes se les sigue persiguiendo y asesinando hoy en el mundo es a los cristianos”, remarcó el líder popular. “La Iglesia es una institución que está a lo que tiene que estar: para pastorear a sus ovejas, pero con una dimensión social”, comentó Casado. “La Iglesia no pastorea a los fieles, la Iglesia son los fieles”, saltó inmediatamente al quite Fernández Vara.

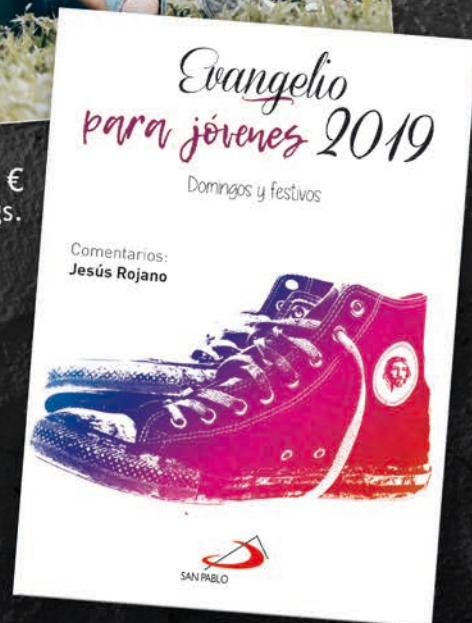
Evangelios 2019

con las lecturas de cada domingo y festivo



9,50 €
288 págs.

9,50 €
336 págs.



Evangelio 2019 para mayores

Con comentarios de Mari Patxi Ayerra

Evangelio 2019 para jóvenes

Con comentarios de Jesús Rojano